

CRITICA CANCIÓN

Pere Pons

ACTORAZO !

La diferencia

Albert Pla

Teatro Lliure, 25 de enero

Pocas propuestas musicales tienen tan justificada su representación en el escenario de un teatro como la que ofrece Albert Pla. Formalmente, porque su planteamiento escénico exige unas prestaciones técnicas que han de hilar muy fino con la iluminación, el sonido y el silencio, difíciles de lograr en una sala de conciertos. Pero sobretodo porque, mas que un cantante, un músico o un contador de historias, bajo la piel de Albert Pla, se esconde un actorazo de la palabra, del gesto y de la expresión como hay pocos, que tiene la capacidad de mantener atrapado al público dos horas sin interrupción mientras explica historias donde combina la miel y la hiel de la vida que todos conocemos.

Impresionaba ver la pasada tarde del domingo, después de llenar en las cuatro noches anteriores las butacas del Teatre Lliure, como aquel solo artista con su túnica característica, botas de montaña y calcetines de payaso, tenía abducidos a todos los presentes, con sus relatos, donde se combinan por igual las miserias y las glorias de nuestra especie.

Este año 2009 se cumplirán veinte años de su irrupción en el campo de la "cançó", y quizá en clave de celebración íntima escogió para cerrar el espectáculo una de las piezas mas recordadas de aquellos primeros tiempos: *"Papa, jo vull ser torero"*.

Desde entonces a hoy la carrera de Albert Pla ha tenido toda suerte de volteretas y piruetas e incluso algún salto mortal, pero siempre se ha mantenido coherente con un mundo propio, cosa que le ha asegurado la fidelidad de un público con quien, ahora mas que nunca, empatiza al máximo desde el reduccionismo del hombre-espectáculo. Consciente de que la fórmula del *menos es mas* le hace aun mas poderoso, la aplica con eficacia y consigue salir de la sala con el público rendido a sus pies.